



José María Barreda junto al alcalde y otras autoridades a su llegada al CAI.

El nuevo Centro de Atención a la Infancia y la nueva Residencia de Mayores permiten dotar a La Solana de dos infraestructuras de primer nivel. Ambas fueron oficialmente inauguradas el pasado 15 de febrero. El presidente de Castilla-La Mancha, José María Barreda, que llegó acompañado por el consejero de Bienestar Social, Tomás Mañas, y el alcalde de La Solana, Diego García-Abadillo, escenificaron la puesta de largo de dos infraestructuras de calado, que permiten dar un importante salto cualitativo en la atención a niños y a personas mayores, y la creación de un centenar de empleos directos.

Un CAI necesario

Gabriel Jaime

El presidente de Castilla-La Mancha, José María Barreda, garantizó una plaza en guarderías para todos los niños de la región que lo necesiten. Así lo afirmó en el transcurso de la inauguración oficial del Centro de Atención a la Infancia “Hermanas Barrera”, que viene a oxigenar el ya viejo déficit de plazas de acogida para niños de 0 a 3 años en La Solana.

En ese acto protocolario, el presidente Barreda estuvo acompañado, entre otros, por Margarita Barrera, hija de Paca y sobrina de Antoineta Barrera, las hermanas que durante tantos años fueron docentes en la localidad. En el turno de intervenciones, el alcalde, Diego García-Abadillo, explicó el empeño por que la educación sea mejor en la localidad con la construcción de diferentes centros educativos, “un reto, porque en otros tiempos se perdieron muchos

‘talentos’ al no haber centros como estos”.

Aunque GACETA ya publicó en su día las características principales del nuevo CAI, conviene recordar cómo es por dentro. Se trata de un edificio de corte modernista, con mucha luz natural en sus dependencias interiores y las mejores condiciones posibles de habitabilidad, por ejemplo calefacción de suelo radiante.

Sus casi 900 metros cuadrados útiles se dividen en dos bloques diferenciados para niños menores y mayores de un año.

Puede albergar 82 pequeños de 0 a 3 años, de las cuales 16 para bebés de 0 a 1 año, con dos aulas provistas de cunas, tumbonas y el resto de enseres propios para atención a esta edad. Hay una reserva del 5% de plazas para casos sociales.

Dos aulas más ofrecen 26 plazas para niños de 1 a 2 años, y otras 40 para peques de 2 a 3 años. Otras dependencias son la sala de usos múltiples, cocina, aseos y patios, además de salas de reuniones y despachos. Diez profesionales, director, educador, cinco responsables de jardín de infancia y varios auxiliares de cocina y limpieza, forman la plantilla del centro.

La guardería municipal ofrece más flexibilidad de horarios que el CAI “Virgen del Camino”. Existen dos posibilidades para los padres, una de 8 a 3 y otra de 9 a 4. Con todo, todavía sobran plazas. Hasta finales de febrero había 60 niños acogidos, de los cuales 15 bebés.

Barreda saluda cariñosamente a un niño durante su visita al CAI.



Barreda saluda cariñosamente a un niño durante su visita al CAI.